

## Editorial

---

La revista *Educación y Ciencia* continúa su sendero de construcción colectiva y multidisciplinar, aportando al debate, la reflexión y el pensamiento; para ello, se vale de los insumos proporcionados por maestros, investigadores y profesionales que reconocen que sólo desde la divulgación de sus experiencias, hallazgos, creaciones y reflexiones es posible un verdadero diálogo fundamental que aporte a la realización intrapersonal, institucional y social. Es por ello que con este nuevo número, el 16, se plantean nuevas líneas de discusión que pretenden afirmar, construir, deconstruir, descentrar y, ante todo, aportar a la dinámica académica local, nacional e internacional desde la diversidad de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Pero esta breve presentación pretende no caer en un planteamiento superfluo que se quede en el regocijo por un nuevo número de la revista y, por consiguiente, por un año más de vida y subsistencia de la publicación, en un contexto en donde aún se tratan de definir unas políticas editoriales institucionales, e incluso nacionales, que, dando respuesta a los requerimientos globales enfocados a la calidad, integren de manera efectiva las

particularidades y riquezas que aportan lo local y lo regional. Pero además, inmersos en una cultura que, a pesar de promulgar la importancia de la investigación y la generación de conocimiento como indicador de calidad, se resiste a dar pasos fundamentados en la construcción de un sistema que realmente privilegie la investigación y la divulgación, así como la construcción y, en algunos casos, el fortalecimiento de comunidades académicas desde los propios contextos y realidades.

Además de ello, y por diferentes razones que en este pequeño espacio no es preciso formular, argumentar o discutir, en el país se ha propuesto nuevamente el tema de la educación, sus transformaciones, pertinencia y calidad, como pilar fundamental para el desarrollo social y económico, lo cual, como es evidente para la mayoría, puede ser, como casi siempre ocurre, una simple moda o una estrategia política y mediática para alcanzar otro tipo de objetivos, o convertirse en una oportunidad fundamental para evidenciar la profundidad, la osadía y el potencial de quienes trabajan tanto en el análisis, la reflexión y la investigación educativa, como en la formación de maestros, fundamentalmente, las Facultades de Educación del país.

Por lo anterior, espacios como el que proporciona *Educación y Ciencia* son vitales para quienes hacen parte de la vida escolar y académica, o tienen un interés evidente en el desarrollo educativo, social, cultural y humano. En consecuencia, y nuevamente centrando la mirada en el número 16, se podría señalar que es posible encontrar elementos importantes del pensamiento creativo, ya que se abordan aspectos referentes al arte, las TIC y, de alguna manera, al juego, sin dejar de lado, lógicamente, el ámbito intrapersonal, el contexto, el medioambiente, las matemáticas y las didácticas.

Estimado lector, esperamos que la revista *Educación y Ciencia* siga aportando a sus ideas, cuestionamientos y actividades personales, académicas e investigadoras, y que usted, como hasta ahora se ha dado, siga estando en contacto con la revista, a través de sus comentarios, cartas al editor y, lógicamente, con el envío de nuevas colaboraciones que enriquezcan el debate y la construcción colectiva.

**Rafael Enrique Buitrago Bonilla, Ph. D.**  
Comité Editorial  
Docente Licenciatura en Música